



El Mercurio 9. JUN. 1996 p. 2-3 (Suplemento).

DE 00.25

Luis Vargas Saavedra, Pintor y Poeta: “Celebro la Poesía”

por María Elena Aguirre



Luis Vargas “vació los maceteros y les hizo hueco a los poemas que trae el viento” al publicar su cuarto libro de versos «A la luz del ojo» (Ediciones Dolmen). Al mismo tiempo, “hurgó su biblioteca” y consiguió 15 cuentos de amor “como un trofeo”, ya que antes había soñado con otras antologías imaginarias. Apareció «Antología del amor» (Editorial Los Andes).

Crítica

DE 00.26

Para Leer un Gran Amor

Antología del Amor

Selección y Prólogo de Luis Vargas Saavedra. Editorial Los Andes, Santiago, 1995. 129 páginas

por Antonio Avaria

COMODO o inútil deporte disputar sobre el antólogo. Nada difícil escogerlo de parcial, olvidado, negligente, melindroso o incluído, desconociendo la realidad de que toda antología es fuertemente personal o, si se quiere, arbitraria. Y tratándose de amor, ¿cuántas facetas! El libro del buen amor, en el siglo XIV, muestra algunas muestras del loco amor, y un cuentero, leyendo a Nonato, puede vivir un gran amor. Alrededor de Mauser, a la manera caudal. O se burla, por amor. Famoso, Luis Vargas Saavedra tampoco juega al recoger con gran calidad esos cuarenta relatos inspidos de amor o en los que el dioscella al menos revolotea.

Un acierto original e inesperado es la inclusión de un relato de Gabriela Mistral. Es cierto del antólogo haber descubierto, tras la forma de una carta, un notable cuento de amor apasionado. Son dos páginas inolvidables, intensas, de ardo y conmovedor masoquismo, salidas del común sufrimiento de una mujer enamorada. La eficacia artística del texto se debe a que contiene dos tiempos, novelosos: la escena docente, y la línea

línea de cotidianidad al ser amado.

No se acusa de machismo al antólogo, pues hay gran equilibrio de sexos en esta antología. ¿Quién podría objetar, además de Gabriela, los nombres de la Mariposa, la Woolf, la Dinesen, Colette, Elena Poniatowska, o la discreta y encantadora aparición, o juvenida, de una Nadine Hwang, supuestamente china. En muy contadas ocasiones se señala el origen bibliográfico del texto, libertad que los editores chilenos todavía se permiten.

Otro chileno es Guillermo Blanco, en un cuento de bandidos, compasión y modo muy característico de su presencia en la literatura chilena. Muy pocos sitúan sus relatos en época contemporánea, llama la atención que los autores y autores escogidos se remontan a otras épocas y culturas, esenciales de preferencia (india, árabe, china) evocando, revisando o inventando románticamente historias exóticas. Son historias deliciosas, contadas con gracia y humor delicado (La peregrinación) o resuonante cómico (El inocente celestial), uno de los mejores. Otro tipo de humor es el parodístico, malicioso, refinado, irónico, que aquí ofrece una muestra excelente.

Dos cuentos más de calidad, Desevi y Benedetti. El argentino tiene un lenguaje más creador y vivo, y se atreve a contar el complejo amor de dos amigos en todas sus etapas, en un cuento fascinante, escrito con soltura, como divirtiéndose. El de Benedetti podría caer en la sensiblería, pero

alcanza a salvarse por un pelo. Ambos exhiben un oficio creíble, aunque se les escape el detalle que García Lorca veía en algunas eternas escrituras, y que se hace evidente, con puntos, en Gabriela, en Nery, en Parodiello y especialmente en el joven Akotigima (1892-1927), que inspirara el libro del filme «Rushmore».

Curiosamente, el antólogo Vargas Saavedra se delicia con neologismos o barbarismos de su propio coleccionista: inventa “neandeces”. Desevi es un dramaturgo “desañido” y “palabroso”. La realidad es “más facetada”, ciertamente, en Virginia Woolf, en verdad quedamos desatidos de muchas informaciones prosaicas, como nacimiento y muerte, ficha bibliográfica de autores, explicación de fuentes, referencias a otras antologías. La intención es deliberadamente no erudita, invitando al puro placer de la lectura, sin finalidad histórico-crítica. El antólogo lo consigue.

La “desparpada” Elena Poniatowska nos propone un cuento vencedor de tanto machismo latinoamericano o hispanico: aquí la doña tiene cinco maridos (pentágama), pero el cuento se desmadeja, se alarga, resultando más palabroso que palabrado.

En un breve apunte novelístico final, Alejandro Jodorowsky explica con apoyo bíblico por qué la mujer se estufa noche a noche. La selección preparada por Luis Vargas Saavedra encantará al lector.

Para leer un gran amor [artículo] Antonio Avaria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avaria, Antonio, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para leer un gran amor [artículo] Antonio Avaria.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile